

Propuesta de líneas de trabajo generales
Aureola Quiñónez Salcido

Introducción

Presento ante el Consejo Académico y a la comunidad universitaria la propuesta de Plan de Trabajo como posible candidata para ocupar el cargo de la Rectoría de la Unidad Cuajimalpa, consciente de la responsabilidad que implica y con el compromiso de ejercerla con ética y responsabilidad, priorizando la inclusión, la equidad de género, el respeto a los derechos humanos y el bienestar de la comunidad universitaria.

Esta propuesta de plan de trabajo se basa en el cumplimiento de las funciones sustantivas de la Universidad, destacando un aspecto transversal que pongo en primer término: el bienestar del alumnado, la planta académica, así como el personal de apoyo y administrativo de la institución.

Se presentan cuatro directrices de acción:

1. Bienestar del alumnado
2. Ampliar planta docente y lograr el bienestar del personal académico y de las instancias de apoyo
3. Promover la Investigación
4. Ampliar la promoción y difusión de la cultura y fortalecer los lazos con la sociedad.

Con base en las funciones sustantivas de la Universidad, las condiciones del alumnado en el contexto y la compleja problemática de las universidades públicas para enfrentar el futuro, la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19), la dependencia presupuestal, la planta docente y el contexto político, se identifican los principales retos que enfrenta la Unidad Cuajimalpa, y se proponen líneas de acción para atender las necesidades de la comunidad universitaria, priorizando su bienestar.

El eje articulador de los esfuerzos de la universidad se basa en la formación integral de la docencia de calidad que contemple investigación aplicada, orientada a la atención de problemas nacionales, que impulse proyectos de vinculación con la sociedad, y se fortalezca con la difusión de la cultura, de las ciencias y de las humanidades, mediante

programas de extensión universitaria, considerando como ejes transversales los valores y principios éticos, la seguridad, la inclusión y la paridad de género.

Ante el contexto de la nueva realidad, se identifica como prioridad establecer protocolos de sanitización y de seguridad, para el retorno a las actividades universitarias, que procuren la preservación de la salud y el bienestar de la comunidad. Lo que significa devolver el espacio universitario a la sociedad y continuar con la docencia en forma presencial, pero siempre priorizando el derecho a la salud de los miembros de la comunidad universitaria.

Asimismo, propongo la integración de los avances tecnocientíficos en el sector educativo, lo que constituyen un elemento sustancial para la eficacia misma del proceso educativo. En el caso particular de las tecnologías digitales, que han demandado un cambio social radical tanto en el sector económico-productivo como en el sector político-social, es indispensable comprenderlo en su complejidad. Solo así, la formación universitaria deberá atender estas complejidades en el proceso de enseñanza y aprendizaje, donde los derechos humanos, la visión humanista y el pensamiento crítico confluyan con la atención de problemáticas sociales actuales. Alumnos y académicos se ven envueltos en un torbellino de cambios que exigen el desarrollo de nuevas habilidades y competencias, no solo tecnológicas, sino también humanas que van más allá de las competencias profesionales que pueden contemplarse en los planes de estudios.

Universidad Autónoma Metropolitana

La UAM surgió hace 47 años, en un contexto de crisis económica y social, con el fin de satisfacer la elevada demanda de formación universitaria. Sus primeras instalaciones se ubicaron en zonas alejadas del área metropolitana, con el fin de atender a la población de esos entornos, los cuales, por estar en la periferia de la ciudad, enfrentaban vulnerabilidades sociales particulares. En ese sentido, pondré en marcha una serie de acciones con el fin de lograr que se construya la torre uno de nuestra unidad.

Desde su creación, la UAM se caracterizó por el compromiso con vocación social, a través de la ejecución de sus funciones sustantivas de docencia, investigación y difusión

de la cultura. Por otro lado, es necesario propiciar en todos los órganos colegiados la participación y vinculación de la comunidad universitaria, a partir de procesos más transparentes, lo que sin duda redundará en órganos universitarios más democráticos.

Alumnado

En la Misión del Plan de Desarrollo Institucional 2011-2024 de la UAM se establece que la sociedad exige de la Universidad “la formación de profesionales ciudadanos aptos y responsables en correspondencia con las necesidades de la sociedad”. Para dimensionar el significado que el cumplimiento de esto implica, se analiza, por un lado, la atención de la demanda de ingreso y, por otro, la eficiencia terminal del alumnado.

De acuerdo con el Anuario Estadístico de la ANUIES del ciclo escolar 2019-2020, las solicitudes para ingresar a las universidades públicas y privadas de la Ciudad de México fue de 530 mil 433 aspirantes, la demanda de las cuatro unidades de la UAM en la Ciudad de México fue de 18% del total solicitado.

Aunque la Unidad Cuajimalpa tiene la matrícula más baja, el 93% de las solicitudes de formación universitaria en la alcaldía Cuajimalpa de Morelos son para ingresar a esta sede universitaria de la UAM. Esto refleja que la ubicación geográfica ha permitido a esta Unidad atender a las necesidades de formación universitaria en este polo de la Ciudad, que además se caracteriza por ser una zona de contrastes, por un lado existe gran actividad económica y política al albergar corporativos y oficinas de gobierno y, por otro lado, existe una población heterogénea que cuenta con gran diferencial de servicios públicos, entre ellos, el acceso al internet y planes de movilidad pensados en los usuarios y en el medio ambiente.

A pesar de esta preferencia expresa de los aspirantes a la educación superior, en el último proceso de admisión solo ingresaron a la Unidad el 13%. Esto marca la urgente necesidad de estrategias para incrementar, en el corto plazo, la capacidad para recibir a un número mayor de jóvenes que aspiran a estudiar en nuestras aulas.

En cuanto al análisis de la eficiencia terminal del alumnado se apreció que, de acuerdo con los indicadores del cumplimiento de las metas del PDI, la cohorte generacional en la UAM fue del 15.7% durante 2020, en tanto que en la Unidad Cuajimalpa fue de solo 2.2%,

Es importante considerar que, si bien la eficiencia terminal en la UAM es baja, los años 2019 y 2020 son atípicos, dadas las condiciones de la huelga de tres meses en 2019 y la de la pandemia propiciada por el COVID-19 en 2020.

El indicador de la eficiencia terminal al trimestre 18P fue de 17% en la UAM y de 8.9% en la Unidad Cuajimalpa, lo que significa que, para esta Unidad, solo ocho de cada cien alumnos que ingresan a la Universidad concluyen sus estudios en doce trimestres. Asimismo, los indicadores mostraron un promedio de rezago de 3 trimestres en la eficiencia terminal.

Los indicadores de la cohorte generacional disminuyeron durante 2020, al pasar de 9.1% del periodo 15O-19P a 2.2% al alumnado de la generación 16P-20I en la Unidad Cuajimalpa, situación que posiblemente se deriva del confinamiento ante el COVID-19; los planes de estudios más afectados fueron los de las Divisiones de Ciencias Naturales e Ingeniería y de Ciencias de la Comunicación y Diseño, en donde la cohorte generacional 16P-20I fue de cero por ciento.

Situación similar se apreció en la eficiencia terminal, que en 2020 se redujo en la UAM 6.4 puntos porcentuales, en tanto que en la Unidad Cuajimalpa esta reducción fue de 10.8 puntos porcentuales. Ante este panorama, se sugieren líneas de acción de acompañamiento que permitan identificar situaciones de riesgo en la formación integral del alumnado, entre las cuales se contempla mentorías, tutorías y asesorías tanto académica como de fortalecimiento cultural y humanista.

Como sabemos, frente a la emergencia sanitaria derivada de la pandemia por COVID-19, la Universidad implementó el Programa Emergente de Enseñanza Remota (PEER), con el cual se mostró la fortaleza institucional que caracteriza a nuestra Universidad, apoyando como parte de este proyecto al alumnado en vulnerabilidad de acceso tecnológico, específicamente con necesidades de equipo y acceso a internet. La UAM fue pionera en sus acciones para cumplir sus funciones sustantivas en el contexto de la pandemia priorizando, ante todo, la salud de la comunidad universitaria. No obstante, el enorme esfuerzo institucional de administrativos y académicos, así como del mismo alumnado, se han hecho evidentes tres aspectos: la atención de los cursos de naturaleza práctica, el apoyo a la investigación en ciencias aplicadas que requieren uso de

laboratorios e investigación de campo y; finalmente, la necesaria discusión ampliada sobre el modelo de impartición de la docencia universitaria, es claro que existe una nueva realidad y que nuestra comunidad ha desarrollado habilidades y generado aprendizajes y experiencias que debemos aprovechar para mejorar académicamente nuestra Universidad.

El impacto más importante de la pandemia ha sido la pérdida de vidas de miembros de la comunidad universitaria, así como a aquellos que se han visto afectados en su salud y otros más se encuentran en crisis por la situación económica.

Tanto alumnas como alumnos de nuestra Universidad han tenido que integrarse al mercado laboral para ayudar económicamente a sus familias, además de enfrentar la pérdida de sus seres queridos y el contexto familiar de estrés y crisis emocional. Todo esto ha afectado su integridad física y emocional en grados que aún desconocemos y que tendremos que estudiar y atender.

Por otra parte, según información de la Organización de la Naciones Unidas, la pandemia ha conducido a un alarmante incremento en la violencia contra las mujeres, quienes muchas veces se encuentran atrapadas en casa con sus abusadores. Ante estas realidades, es preciso construir propuestas y poner en marcha proyectos de acompañamiento para nuestras alumnas para identificar y prevenir posibles riesgos para su integridad física y emocional.

Para atender los problemas identificados anteriormente, se establecen las siguientes líneas de acción de atención al alumnado y a aspirantes de nuevo ingreso, las cuales se pondrían en marcha en una posible Rectoría de Unidad.

- Impulsar programas de capacitación para aspirantes de nuevo ingreso.
- Establecer mecanismos de seguimiento y monitoreo a la formación integral del alumnado, que permita identificar a quienes estén en riesgo (físico, emocional o de pérdida de su calidad de alumno), mediante el acompañamiento al estudiante, fortaleciendo el programa de tutorías.
- Realizar talleres y cursos de educación continua de apoyo a las Unidades de Enseñanza Aprendizaje que propician la mayor deserción.

- Establecer programas de retorno a las instalaciones (cuando las autoridades lo establezcan) con protocolos de ingreso y estadía en las instalaciones, que prioricen la salud y el bienestar de la comunidad.
- Involucrar al alumnado en los proyectos de investigación para la atención a los problemas nacionales.
- Establecer y retomar programas de extensión universitaria.
- Fortalecer los convenios de vinculación institucionales e interunidades que permitan fortalecer la formación integral del alumnado (apoyo de psicólogos o tanatólogos).
- Procurar la igualdad de género en la vida universitaria.

Docencia y bienestar de la planta docente y del personal de apoyo

En el análisis de la docencia, se parte del estudio del impacto de los profesionales egresados de la Unidad en el mercado laboral, considerando como base el avance tecnológico, la Agenda 2030 para el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas, así como el reto al que se enfrentan las universidades para formar profesionales comprometidos con la sociedad y el bienestar común, en contraste con las tendencias del mercado laboral señaladas en el Foro Económico Mundial.

En el análisis de la profesionalización de los egresados de licenciatura de la UAM, se apreció que durante 2020 fue de 72%, dos puntos porcentuales menos que el año previo, y de 78% de los egresados del posgrado, manteniéndose constante, respecto al año previo; sin embargo, están más de 10 puntos porcentuales por debajo de la meta establecida en el PDI para 2024.

En el caso de la Unidad Cuajimalpa, 6 de cada 10 egresados de licenciatura obtuvieron empleo en 2020. De acuerdo con la encuesta aplicada a egresados de la institución, se identificó que el único plan de estudios en el que cada egresado consultado (100%) tuvo un empleo fue el de Tecnologías y Sistemas de la Información, lo que pone de manifiesto la necesidad de revisar los planes y programas de estudio con la finalidad de integrar habilidades y competencias que los nuevos tiempos requieren.

Los planes de estudio en los que 8 de cada 10 egresados tuvieron empleo en 2020 fueron Diseño, Ciencias de la Comunicación, Ingeniería en Computación y Matemáticas Aplicadas. Lo que demuestra que algunos de nuestros egresados se integran rápidamente al ámbito profesional, de ahí la necesidad de impulsar una serie de cursos, talleres, diplomados, que permita al alumnado adaptarse a las nuevas necesidades dentro del ámbito profesional.

En cuanto a los requerimientos del mercado laboral, el Foro Económico Mundial señaló que, ante el avance tecnológico y la rápida adopción de la automatización, se propiciará el desplazamiento de 85 millones de empleos durante 2021 a 2025, haciendo referencia a que, conjuntamente, con la recesión del COVID-19, se creó un escenario de “doble perturbación” para los trabajadores. En el pronóstico del Foro Económico Mundial la división del trabajo entre humanos y máquinas estará casi en la misma proporción.

Lo anterior muestra el sentido de la transformación del mercado laboral, se trata de una transición en la cual las universidades deben brindar a su alumnado acorde con estos cambios. La revolución robótica creará 97 millones de nuevos empleos (14% más de los empleos que se pierden) y las nuevas profesiones reflejan “la mayor demanda de empleos de la economía verde y la economía de los datos y la inteligencia artificial y los nuevos trabajos en ingeniería, informática y la inteligencia artificial y desarrollo de productos” (Saadia Zahid, Foro Económico Mundial, 2020).

Sin embargo, siempre es necesario tener presente que el avance tecnológico no sustituye la interacción humana. En la encuesta realizada por el Foro Económico Mundial los empleadores manifestaron que las competencias profesionales más buscadas serán el pensamiento analítico, la creatividad y la flexibilidad, el auto control, la resiliencia, la tolerancia y la flexibilidad.

Las tendencias del mercado laboral establecidas están basadas principalmente en el avance tecnocientífico y el cambio en los modos de producción. De ahí que las líneas de acción desde la Universidad deben atender dichos requerimientos y, en paralelo, formar profesionales que busquen el bienestar común y capacitados para atender problemas de la más diversa complejidad, entre ellos y de manera urgente, el tema ambiental.

En el mismo sentido, la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas, señala el compromiso universal de impulsar la educación mediante la movilización de recursos e implementar soluciones innovadoras y adecuadas al contexto para proporcionar una educación a distancia y facilitar el retorno del alumnado a las escuelas cuando vuelvan a abrir para evitar un aumento en la tasa de deserción escolar. Por lo que será necesario contar con un Consejo Consultivo de expertos universitarios que proponga soluciones que permitan a nuestro alumnado continuar con sus estudios, con el fin de que la UAM continúe con la obligación de impartir educación superior para todas y todos de conformidad con lo establecido con la nueva Ley General de Educación Superior.

Por otra parte, ante la transición del mercado laboral, se recomienda identificar las necesidades de actualización docente, con la participación de los jefes de departamento, que permita sugerir cursos de actualización para fortalecer la planta académica, preservando los principios de libertad de cátedra y de investigación.

De acuerdo con el informe anual 2020 del Rector de la Unidad Cuajimalpa, la planta docente asciende a 261 académicos adscritos a la Unidad, 84% son de tiempo completo y 70% son titulares; 80% tiene el grado de doctor.

En cuanto al bienestar de la planta docente y del personal administrativo, se propone identificar al personal de alto riesgo y establecer protocolos con roles de trabajo y horarios específicos, además de los protocolos de sanitización para procurar el bienestar integral del personal de la Universidad. Esto requiere de una planeación cuidadosa y detallada en la que se estará trabajando, de manera que todos podamos sentirnos seguros y acompañados.

Investigación

La UAM ha destacado por el importante número de profesores investigadores que son miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de CONACYT, particularmente en los niveles II y III, cuya participación está por encima de la media nacional. Por otro lado, The Impact Ranking 2019 señaló a la UAM como la casa de estudios de mayor impacto social en México.

La Unidad Cuajimalpa destaca por la proporción de académicos de tiempo completo con nivel de estudios de doctorado, 52% de ellos pertenecen al SIN y son nivel II.

Esta sede universitaria destaca también por la investigación de frontera. En este punto, una de las estrategias sería fortalecer y aprovechar este potencial y fomentar la investigación y participación entre colegas o con un enfoque multidisciplinario y la inclusión del alumnado en los proyectos para continuar por el camino de la excelencia.

Asimismo, la UAM ha suscrito convenios de vinculación con diversos sectores sociales involucrados en la atención a los problemas nacionales. Aquí se propone retomar estudios y proyectos realizados por la Unidad Cuajimalpa con las instituciones públicas y privadas de la zona poniente de la Ciudad de México que participan en convenios de vinculación, impulsando la investigación aplicada en atención a problemas nacionales en el que se involucre al alumnado en proyectos de servicio social que enriquezcan su formación integral y, a su vez, contribuyan en alguna medida en las soluciones de dichos problemas.

Difusión de la cultura

De acuerdo con el informe 2020 del Rector de la Unidad, se realizó la difusión de actividades institucionales a través de la página web de la Unidad y el semanario UAM, con un total de 573 publicaciones, lo que habla de una reducción de prácticamente 20% respecto al año previo, provocada por el confinamiento y la consecuente cancelación de diversas actividades.

Una de las tareas será precisamente renovar el impulso a la de la cultura mediante la realización permanente de eventos de extensión universitaria, presenciales cuando sea posible y, en tanto, a distancia, aprovechando las herramientas digitales más utilizadas por el alumnado. Asimismo, se pretende que la extensión universitaria tenga una visión más metropolitana e incluyente.

Presupuesto y contexto político

En noviembre de 2019 se publicó el Decreto de la Ley Federal de Austeridad Republicana, que reformó la Ley General de Responsabilidades Administrativas y la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria con el objeto de regular y normar

las medidas de austeridad que deberá observar el ejercicio del gasto público federal y coadyuvar a que los recursos económicos se administren con eficacia, eficiencia, economía, transparencia y honradez, situación que implicó la reducción presupuestaria.

A partir de ello, para la Universidad una de las prioridades es la obtención de recursos propios, por lo que es importante continuar y fortalecer la vinculación con sectores productivos y sociales, preferentemente con aquellos que dirigen su quehacer a la atención de problemáticas sociales.

Se sugiere alinear las acciones de la Unidad a los ejes del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, principalmente el de *México incluyente*, propiciando la inclusión y el respeto a los derechos humanos, con el fin de integrar una comunidad con equidad, cohesión social e igualdad de oportunidades. Como segundo eje al que se propone alinearse es el de *México con Educación de Calidad*, propiciando el aprovechamiento de la capacidad intelectual y la articulación de la educación, la ciencia y el desarrollo tecnológico para lograr una sociedad más justa y próspera. Asimismo, las líneas de acción de la Unidad Cuajimalpa pueden contribuir al logro de los objetivos del PND en cuanto a la construcción de un México Próspero y con Responsabilidad Global.

Las líneas de acción requieren del trabajo comprometido de los órganos colegiados y de una gestión responsable y respetuosa de las diferentes visiones de lo que es la Universidad y los temas que engloba. No son limitativas, sino potenciadoras de otras. Una posible gestión al frente de la Unidad Cuajimalpa se basaría, primordialmente, en la convicción de que una participación plural y libre en cada una de las funciones sustantivas y en la gestión, aun en la diferencia, nos puede conducir a mejorar como Unidad, como Universidad y como sociedad

Manifiesto mi más amplio compromiso con la comunidad universitaria en beneficio de nuestra casa abierta al tiempo.

Atentamente

Dra. Aureola Quiñónez Salcido
Candidata a Rectora de la Unidad Cuajimalpa para el período 2021-2025